

Consumo Privado y Mercado Laboral

Las cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) sobre el consumo privado presentan una disyuntiva para su análisis. A precios constantes de 2003 el consumo de los hogares durante el primer trimestre de 2010 creció 2.8% comparado con el mismo trimestre de 2009. Esta tasa está por debajo del crecimiento del PIB. Además se asocia con un aumento del importaciones y la caída de la demanda de bienes nacionales.

Pero el gasto de consumo privado a precios de 2003 desestacionado se está estancado al nivel del tercer trimestre de 2009, lo que presenta un panorama más complejo con respecto a este rubro de la demanda agregada que representa 67% del total.

Punto de vista

Con estas dos aproximaciones conviene, entonces, conjuntar otros datos que echen luz sobre el problema. Para ello tomamos la información sobre la fuerza laboral y las remuneraciones que Inegi publica en la

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) y la Encuesta Industrial Mensual Ampliada (EIMA).

La población económicamente activa (PEA) y el número de ocupados (incluyendo el auto-empleo y empleos en el sector informal) muestran reducciones de aproximadamente 950 mil y 900 mil, respectivamente, entre el cuarto trimestre de 2009 y el primer trimestre de 2010. Estas son las peores caídas inter-trimestrales registradas desde el comienzo de la recesión de 2008-2009.

La reducción en la PEA es especialmente preocupante, porque indica que muchas personas han abandonado el mercado de trabajo, volviéndose dependientes del número reducido de personas ocupadas. Aunque el número de desocupados ha bajado del máximo de 2.93 millones del tercer trimestre de 2009 a 2.46 millones en el primer trimestre de 2010, este último valor, comparado con el nivel de desempleo al final de 2007, representa un déficit de más de 840 mil empleos.

Con respecto a la información disponible sobre los ingresos, se advierte que el índice de remuneraciones medias reales por persona ocupada en el sector de manufacturas se ha estancado¹ desde el primer trimestre de 2009, lo que indica una merma

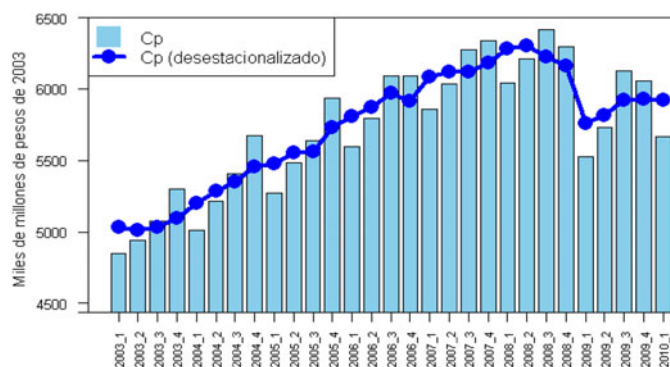
en el crecimiento del poder adquisitivo de los trabajadores de uno de los sectores más dinámicos de la economía.

No obstante, esta figura también presenta una tendencia más ominosa. La parte inferior de la gráfica 2 presenta el promedio de las remuneraciones semanales, calculadas por el Sistema de Información Regional de México (SIREM) con base en datos de la ENOE y deflactados a pesos de 2003 utilizando el Índice Nacional de Precios al Consumidor. La tendencia indica que las remuneraciones reales (incorporando percepciones no salariales) del total de los ocupados (incluyendo dueños de negocios, trabajadores por cuenta propia y trabajadores subordinados de los sectores formal e informal), han caído desde mediados de 2007 y ahora se encuentran por debajo de los niveles de principios de 2005.

Dadas estas tendencias en el mercado laboral, es probable que el panorama de estancamiento del consumo privado, según consta en las cifras desestacionadas reportadas por Inegi, es más cercana a la situación de la economía. ●

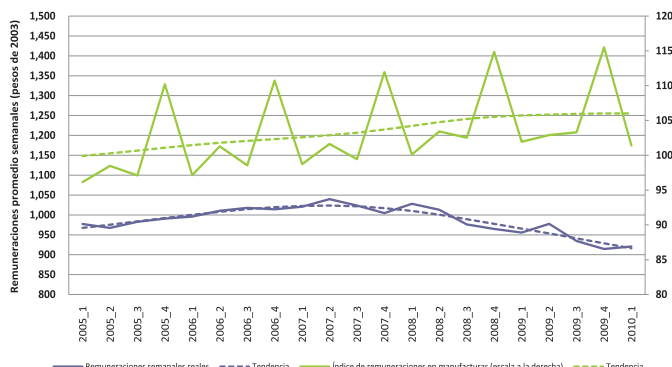
¹ INEGI publica este índice mensualmente como parte de la Encuesta Industrial Mensual Ampliada. SIREM promedió los índices mensuales en cada trimestre para calcular las cifras mostradas en la figura. Las tendencias fueron calculadas con base en estas cifras trimestrales.

GRÁFICA 1. Consumo privado a precios constantes



Fuente: SIREM

GRÁFICA 2. Indicadores de remuneraciones reales



Fuente: SIREM

Fuerte caída de los flujos de IED

La crisis de 2009 afectó varios sectores económicos, tanto financieros como productivos en todas las regiones del mundo. Una manifestación del fenómeno ha sido sobre los flujos de la inversión extranjera directa (IED). Según estimaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la IED a escala global cayó por segundo año consecutivo y llegó en 2009 a 1,040 miles de millones de dólares, 39% menos que el año anterior.

En América Latina, dichos flujos equivalieron a 76,681 millones de dólares, un retroceso de 42%, de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). El principal receptor en la región fue Brasil, que captó 34%; seguido de Chile, con 17%; y México, con 15%. En 2008 México había sido el segundo lugar.

No obstante la caída generalizada de la IED en toda la región latinoamericana en 2009, el monto total alcanzado es el quinto más alto de la historia. A lo largo de las últimas dos décadas, los flujos de inversión han presentado una tendencia ascendente y, a decir de la propia CEPAL, la dinámica posterior a la crisis es de esperarse que tienda a mostrar signos de recuperación.

Como indicamos, nuestro país había sido el segundo mayor receptor de IED, hasta que

en 2009 recibió 12,522 millones de dólares un 47% menos que el año previo, según estadísticas de la Secretaría de Economía. De los tres principales receptores latinoamericanos fue el que mayor retroceso registró, Brasil dejó de recibir el 42% de los flujos y Chile sólo el 16%. Entre las razones para esta caída están, por supuesto, las complicaciones económicas de los países que invierten, en particular Estados Unidos y Europa, que con la desaceleración productiva se mermó su consumo y se restringió el crédito.

Por sectores, los flujos dirigidos a actividades relacionadas con los recursos naturales (agricultura y minería principalmente) decrecieron 88% entre 2008 y 2009; los de la industria manufacturera (incluyendo la construcción) 33% y los de servicios 38 por ciento. En 2009 México fue el mayor receptor de inversión destinada a la actividad manufacturera en sectores considerados de alta tecnología. En este contexto, la Cepal estima que México captó aproximadamente 72% de los flujos a Latinoamérica. Este comportamiento está claramente ligado con la importante participación de la industria maquiladora, la cual a raíz de la crisis de principios de la década pasada se ha reconvertido paulatinamente de producir textiles al ensamble de productos altamente sofisticados en la industria electrónica, médica y aeroespacial.

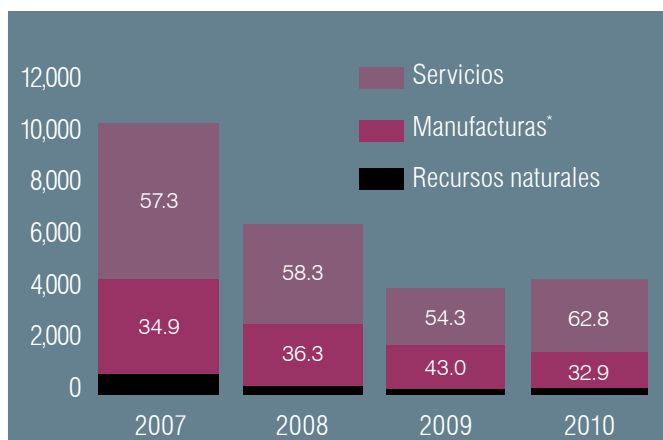
En el primer trimestre de 2010, el flujo total de IED captado por México fue de 4,333 millones de dólares, 8.5% más con respecto al mismo periodo de 2010, pero que es 32% menor a lo

recibido en el primer trimestre de 2008. De hecho, la expectativa es que en todo 2010 ingresen alrededor de 16,900 millones de dólares, lo que significaría un incremento de 35% respecto a lo captado en 2009, pero estaría 28% debajo del registro de 2008.

La industria manufacturera, el segundo mayor receptor de recursos, registró una pérdida de inversiones pues los flujos bajaron 17 por ciento. Este comportamiento de las manufacturas tiene dos explicaciones. Primera, que no se ha concretado del todo la recuperación económica después de la crisis de 2008-2009. Segunda, y es la fundamental, que la capacidad que quedó ociosa luego de la caída en la producción, que llevó incluso a paros técnicos durante 2009 sobre todo en la industria de exportación, da margen a que no se haga todavía necesario incrementar los flujos de nuevas inversiones.

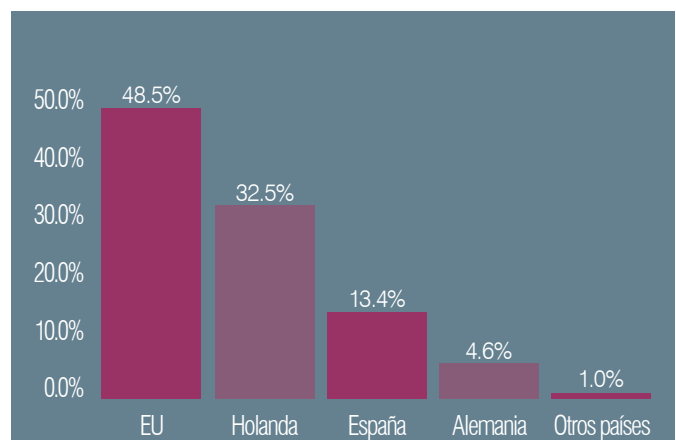
Evidencia clara es que la recesión económica en los Estados Unidos, el principal inversionista y destino de exportaciones mexicanas, afectó notoriamente las corrientes de IED hacia el país en 2009, en especial la inversión dirigida a las plataformas de exportación captada en el rubro de cuentas con la matriz (las empresas maquiladoras son esencialmente empresas extranjeras de propiedad estadounidense), los cuales retrocedieron 49% en 2009, respecto de 2008. Destaca también que para el primer trimestre de 2010, estos flujos siguieron cayendo, según cifras del Banco de México, un 36% interanual. ●

Gráfica 1. IED por sector al primer trimestre (Millones de dólares y participación porcentual)



Fuente: Sec. de Economía *Incluye construcción

Gráfica 2. Origen de la IED en enero-marzo de 2010 (Participación porcentual)



Fuente: Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras